

## FILOSOFÍA, ESTÉTICA Y FÚTBOL \*

Dr. Mauricio Navia A. (Revisado y corregido por Adrián Navia S.)  
Doctorado de Filosofía ULA

### Resumen:

El mayor evento cultural (es el fútbol) que ha producido en siglo XX, nos deja compartir su inocente y libre sabiduría de niños que juegan (nos hace jugar con sus tiempos). El fútbol y la vida, se miran en este trabajo en consideración a sus rasgos esenciales: juego y tiempo. Es esencia misma del fútbol, sólo se realiza cuando se juega y se juega jugando fútbol como en niño y el artista de Heráclito y Nietzsche: se debe jugar con libertad lúdica, apasionada y trágica (sin preocupaciones morales o prácticas por los resultados) y con un impulso artístico que obligaría a disolver al jugador en la totalidad del equipo y del juego. Se reconoce así, una definición del fútbol como un "estado de ánimo"; cuyo carácter se esgrime como: pasión, la garra, el compromiso, la camiseta, el corazón y el alma del futbolista. Sin dejar a un lado otras miradas al fútbol (El fútbol que se atrinchera, el fútbol de contraataque) que cierran el candado de la creación y lo lúdico, queda abierto se el fútbol puede dejar de ser un juego: (El fútbol tiene implicaciones de industria - con fines comerciales -, políticas y prácticas) se gana con goles. Pasando lista a cinco ontoestetas del fútbol (Menoti, Arrigo Sacchi, Maturana, Cruyff, Valdano) e llega Richard Páez y su, (sin tener plena autoconciencia de ello), fútbol de actitud competitiva real, la de la lucha y la guerra como decía Heráclito: Polemos.

*Palabras Claves: juego, tiempo, jugador, totalidad del equipo, "estado de ánimo", ontoestéticas del fútbol.*

143

### Abstract: Philosophy, Aesthetic and Soccer.

The greatest cultural event (it is soccer) that has been produced in the century 20th, lets us share its innocent and free wisdom of children who play (it makes us play with its time). Soccer and life are watched in this paper in consideration to their essential characteristics: game and time. It is proper essence of soccer, it is only done when one gambles and one gambles playing soccer like the boy and the artist of Heraclitus and Nietzsche: one is due to play with playful, enthusiastic and tragic freedom (without moral or practical preoccupations about results) and with an artistic impulse that would force to dissolve the player in the totality of the team and the game. It is recognized thus, a definition of soccer like a "mood"; whose character is used like: passion, the claw, the commitment, the t-shirt, the heart and the soul of the soccer player. Without leaving to a side other glances of the soccer (soccer that entrenches, the counterattack soccer) that closes the padlock of the creation and the playful thing, the possibility is open that soccer stops being a game: (Soccer has implications of industry - with commercial aims -, policies and practices) it is won with goals. Calling five roll to onto esthetes of soccer (Menoti, Arrigo Sacchi, Maturana, Cruyff, Valdano) and Richard Páez and his, (without having total auto consciousness of it), soccer of real competitive attitude, the one of the fight and the war as Heraclitus said: Polemos.

*Key words: game, time, player, totality of the team, "mood", onto aesthetics of soccer.*

## FILOSOFÍA, ESTÉTICA Y FÚTBOL

Dr. Mauricio Navia A. (Revisado y corregido por Adrián Navia S.)  
Doctorado de Filosofía ULA

La filosofía ha pensado, en algunos de sus lugares esenciales, el sentido del valor de la existencia como siendo devenir y tiempo desde el carácter fundamental del juego. Así Heráclito dice: "AION PAIS ESTI PAIZON, PASSEUON" (Fragmento, 52), que traduce "EL TIEMPO ES UN NIÑO QUE JUEGA, EL JUEGO DE DADOS". También podría decirse "el juego de fútbol". El juego en sus rasgos esenciales se fija como el carácter inocente y amoral del Ser, pensado como tiempo. Heráclito pensaba en el juego del niño que siempre somos cuando nos adecuamos al Ser del tiempo, cuando dejamos que sea y que seamos el tiempo en su esencia pura. Así se dice, en la jerga futbolística, cuando "se marcan los tiempos" con la luz del que esta jugando mas que todos, con la luz de la inteligencia de otorgarse al juego de los tiempos que somos, con la luz que tenían Maradona, Cruyff, Zidane o Riquelme. Cómo leían los tiempos del juego y de la existencia dejando que los tiempos maduren y duren los tiempos que deben durar. Cómo visionaban los cambios de ritmo y se adecuaban al tiempo, al juego, como niños sabios, y nos maravillaban de alegría al dejarnos compartir su inocente y libre sabiduría de niños que juegan, y con ello nos hacen jugar con sus tiempos. Hacen que juegue el fuego del devenir consigo mismo. El juego y el tiempo son dos de los rasgos esenciales del fútbol y de la vida. Son siendo uno con el Logos del juego inocente del fuego consigo mismo.

144

Mucho más tarde Nietzsche repensó el significado del concepto de Juego de Heráclito a la luz de una filosofía estética y redescubrió el "valor de la existencia" desde ese aspecto de maravillosa libertad, "más allá del bien y del mal", que se encuentra en la inocencia del juego. Nietzsche profundizó en varios significados contenidos en el valor ontológico del juego de Heráclito, que son muy útiles para pensar el fútbol en su aspecto mas esencial, es decir como juego necesario y azaroso. Por un lado, Nietzsche compara al jugador supremo, el SER-Tiempo, con Dionisio, el dios artista de la tragedia, la muerte y la embriaguez. Y, en verdad, el fútbol solo se juega propiamente si uno despliega toda la fuerza pasional artística (el PATHOS) y se sale a morir en la cancha, y la tragedia o el heroico triunfo o derrota siempre están cerca. Tal vez el cabezazo de Zidane a Matterazzi nos recuerden a este significado trágico del juego.

Por otro lado Nietzsche subraya que el juego es una necesidad, y es una necesidad imperativa que obliga al niño y al artista que somos a jugar con total libertad e inocencia sin preocupaciones morales ni prácticas (por el resultado) pues todo juego contiene el "cielo azar", "el cielo acaso", "el cielo inocencia". De lo contrario no jugamos, trabajamos por dinero, como lo hacen los profesionales mercenarios de algunos clubes grandes (como lo proponía el fútbol de los tecnócratas, como Benito Floro a principios de los 90` en el Madrid). Es decir, si no se crea el ánimo lúdico fundamental, el juego no se juega, y eso es lo peor que le puede pasar al fútbol, que deje de ser un juego. El fútbol tiene unas implicaciones obvias que todos conocemos: es una industria, es un espectáculo, lo usan con fines comerciales y políticos, tiene que resolver problemas de organización, de vestuario, de afición, de un colectivo social (un barrio, una ciudad, un país) En fin el fútbol es el mayor evento cultural que ha producido el siglo XX y ha filtrado todos los continentes y culturas. Ciertamente, es mas poderoso que

## FILOSOFÍA, ESTÉTICA Y FÚTBOL

*Dr. Mauricio Navia A. (Revisado y corregido por Adrián Navia S.)  
Doctorado de Filosofía ULA*

cualquier deporte o incluso espectáculo. Hollywood no puede competir con la seducción, no de una final de un mundial, sino de cualquier clásico intercontinental o de un continente: un Madrid-Barça, un Milán-Inter, Un Manchester-Liverpool, un River-Boca, un... Pero sobre todo y en su esencia misma el fútbol es un juego y solo se realiza cuando se juega, y se juega jugando fútbol como el niño y el artista de Heráclito y Nietzsche. Esta es la auto comprensión que no debe olvidarse en el fútbol: se debe jugar con la libertad lúdica, apasionada y trágica sin preocupaciones morales o prácticas (por los resultados) y con un impulso artístico para leer los tiempos del juego en el juego mismo que como tal obliga a disolver al jugador en la totalidad del equipo y del juego. El azar y la necesidad juegan libre e inocentemente en el fútbol y en la existencia.

Sabemos de otros grandes filósofos que han pensado el carácter ontológico del juego e incluso lo han referido al fútbol. Eugen Fink dedicó parte de su obra a explorar los significados ontológicos del juego. Wittgenstein concibió su famosa teoría de los "juegos del lenguaje" viendo un partido de fútbol. Incluso en una reciente entrevista realizada por Volpi al hijo de Heidegger, Herrmann, este confesó la inmensa admiración que tenía su padre por Beckenbauer e incluso conocemos que a veces Heidegger escuchaba los partidos de fútbol a escondidas de su mujer. El fútbol y la filosofía correctamente entendidos van de la mano y se comprenden y reconocen entre sí.

145

### //

Las tesis esenciales de la filosofía del fútbol contemporáneo las escribieron y realizaron los cinco onto-estéticos del fútbol desde su fundamento lúdico: Menotti y su decálogo ético-bíblico (a fines de los 70` y principios de los 80`); Arrigo Sacchi y su estética del fútbol total del "gran Milán" (a mediados y fines de los 80`); Maturana y su definición del fútbol como un "estado de ánimo" existencial (a fines de los 80`), Cruyff que disolvió la defensa (solo tres atrás... y, además, tres delanteros!!) y convirtió a todo el equipo (el Barcelona) en sátiros danzarines dionisiacos (a principios de los 90`); y, por último, Valdano, el "filósofo de los pies", quien a mediados de los 90` hizo el "pastiche postmoderno" de los anteriores. Jorge Valdano supo rendir tributo a su maestro Menotti, dignificó el programa del fútbol alegre y de ataque total del Milán de Van Basten, Rijkaard y Gullit, legitimó sin mezquindad el alcance del concepto futbolístico del estado de ánimo y el miedo escénico de Maturana, y desde el Madrid y el Tenerife reconoció la grandeza de uno de los mas grandes del fútbol, Johann Cruyff. Con ello Valdano llevó al Madrid, luego de aquella goleada histórica (5 a 0) al Barcelona el 7 de enero de 1995, a campeón de la Liga el 18 de julio del mismo año. Ya retirado, desde la Dirección Deportiva del Madrid luego conseguiría la 7º y la 8º Copa de Europa en el 98 y el 2000.

Entretanto se sucedieron algunas fatalidades. Menotti fue desplazado por el antifútbol del especulador y destructor Bilardo (que para colmo ganó el mundial del 86). Arrigo Sacchi, luego de cinco éxitos en el Calcio, no pudo triunfar con la selección y le dejó el legado del

## FILOSOFÍA, ESTÉTICA Y FÚTBOL

Dr. Mauricio Navia A. (Revisado y corregido por Adrián Navia S.)  
Doctorado de Filosofía ULA

Milán a su mejor y peor discípulo, Fabio Cappello. Maturana fracasó en "demasiado poco tiempo" en el Villarreal y aquel error infame de Higuaita en el mundial, mas el asesinato de Escobar, lo sumió en la historia de la infamia. Cruyff tuvo que retirarse, por la presión del Club y los medios sobre su hijo, y el Barça perdió los horizontes y entró en pánico hasta Van Gaal, Y Valdano se separó de su asesor técnico y, retirado a la Dirección Deportiva del Madrid, cometió el fatídico error de, jubilando a Hierro, salir del "Bigotón" (de Del Bosque), error que todavía paga él y el Madrid. Pero también se debe dejar claro que el Madrid tiene problemas estructurales en lo deportivo por la superindustria en que se ha convertido.

Durante los 90' el Calcio se dejó devorar por el "catenacho", por el fútbol que solo quiere sumar destruyendo y especulando, por el fútbol que se atrinchera y espera para ensuciar el juego, por el fútbol del contraataque que aspira a lo mínimo y luego cierra el candado de la creación y lo lúdico. Este fútbol es el que produce la violencia en el público y no los árbitros, pues luego de ver tantas faltas y agresiones ordenadas por los entrenadores, no sólo el árbitro se empieza a equivocar sino el público empieza a sacar lo peor de sí. Esto hizo que el fútbol italiano sea opacado por el español durante toda la década.

146

Pero este prejuicio hiperconservador por los resultados fue contaminando la Liga española hasta sucumbir a ella a mediados de la primera década del 2000. El Valencia fue el primer ejemplo (con Cuper y ahora con Quique), y a su aparente éxito le siguió el Depor. E incluso el Madrid, desesperado por el fracaso de los sucesores de del Bosque, recurrió a un Capello que había olvidado las lecciones de Sacci (en el 96 todavía las recordaba cuando llegó al Madrid por vez primera) y enlistó el proyecto más gris y defensivo de la historia madridista: Emerson (solo trabajo sucio). Diarra (fuerza y destrucción sin creación). Marcelo (la joven promesa defensiva demasiado "verde", sin la proyección y el talento de Roberto Carlos, ahora condenado por exceso de divismo). Cicinho, (lateral de velocidad pero solo algo mejor que el descontrolado Salgado). Sergio Ramos (que siendo Central o Lateral es el mejor en todo en el Madrid). Y el rey de reyes del "catenacho", Canavaro, (consagrado por un mundial fatídico que inicio la era del savonarolismo futbolístico, el 11 de septiembre futbolístico, sellado con el cabezazo del divino y trágico Zidane). El único caballo de ataque que llegó fue Van Nistelroy... pero dejaron ir a tres de los grandes de siempre: Figo, Ronaldo y Beckham. El Madrid sumó puntos en la temporada 2006-2007 pero aburrió y no jugó fútbol. En España mantienen en alto el espíritu alegre y trágico del fútbol el Barça, con Rijkaard a la cabeza, que aprendió lo mejor de Sacci y Cruyff y permite que el talento se libere, cree y vuele, como lo hacen no solo Messi, Ronaldinho y Eto'o sino incluso Xavi, Iniesta, Marquéz y hasta el bárbaro de Puyol. También podríamos hablar de un maravilloso juego de fútbol alegre e inteligente en el Villarreal, hasta que se fue Riquelme y Sorín, y en el Sevilla y el Zaragoza, en la temporada 2006-2007.

Por suerte sobrevivió el espíritu de la grandeza, clásica y trágica, en el fútbol de la Premier Ligue (la mejor del mundo en los 2000). La vergüenza de haberle otorgado los títulos del mejor jugador del mundo a un central como Canavaro (bueno pero irregular y limitado), quedó olvidada no solo por la luz de Zinedine (el único héroe trágico en el mundial) sino porque todos

## FILOSOFÍA, ESTÉTICA Y FÚTBOL

*Dr. Mauricio Navia A. (Revisado y corregido por Adrián Navia S.)  
Doctorado de Filosofía ULA*

volvieron a ver las maravillas que salían del fútbol inglés. Además de vertiginoso, incansable y de ataque veloz ahora está mezclado con técnicos de otros lados y con el buen trato del balón, las sutilzas y los talentos de sudamericanos, africanos, portugueses y españoles. Es una verdadera alegría para el juego de fútbol que el Chelsea, el Manchester y el Liverpool hayan llegado a la semifinal de la Champion. ¡Como juegan Rooney y Cristiano Ronaldo, Drogba y Ballack, Henri y Cesc Fabregas, Crouch y Luís García. Pero, en Inglaterra, incluso los más pequeños juegan ahora como los dioses.

### III

En Suramérica la tensión entre el fútbol y el antifútbol se mantiene. En Argentina Pasarella (el mejor discípulo de Bilardo) hundió una generación del fútbol, incluyendo a Redondo. Bielsa y Pekerman siguieron a Menotti con timidez y muchas dudas. Solo Bianchi enalteció la inmensidad del fútbol Argentino con el Boca. En Brasil, al maravilloso y gran fútbol de zamba, libertad e inteligencia, que dejó fluir Scholari, le sucedió el vergonzoso fútbol no brasileño de Pareira, que obligó a Kaká y Ronaldinho a ser marcadores de Zidane (y eso es lo que no saben hacer) y convirtió a Lucio en su figura central. Bolivia tuvo un momento inmenso con Alzarkorta a principios de los noventa y de México salieron dos grandes talentos, Aguirre y Lavolpe. Pero el lugar más excepcional y constante desde donde emergió la mejor propuesta filosófica-estética-futbolística fue de la cenicienta de América latina: de Venezuela. Y su filósofo-Esteta y realizador se llama Richard Páez, quién hizo lo inimaginable: llevó la Copa América al Caribe tropical sometida al béisbol al encontrar y aplicar los conceptos filosófico-artísticos del fútbol de Menotti, Cruyff, Sacci, Maturana y Valdano, aún sin tener plena autoconciencia de ello.

Lo primero que hizo Páez con sus "lanceros" fue iluminar el concepto originario que guía el fútbol: se debe jugar jugando al fútbol. Para ello se debe subrayar las virtudes de cada jugador cuando juega y no los defectos. Esto significa mostrarles las maravillas que sabe "hacer y ser" cada buen jugador no solo para elevar la autoestima sino para que las haga siempre que juegue con sentido lúdico, sin miedo, con osadía y con grandeza, no importa quien sea el rival: Yo juego, por tanto me divierto y soy (dijo Descartes).

Hizo lo imposible...puso a jugar fútbol, y un excelente fútbol, a la más precaria selección del continente. No importa lo que digan los mezquinos del fútbol, del juego y de la vida cuando le reclaman, como a Cruyff, que pone a jugar a su hijo por ser el entrenador, no saben que Ricardo David ya jugaba en la selección con dos de los entrenadores anteriores y tiene meritos de sobra como todos los futbolistas de la familia Páez. Desde 1966 hasta el año 2001 Venezuela había empatado seis partidos y ganado solo dos en toda su historia de las eliminatorias y llevaba más de cincuenta derrotas con más de doscientos goles en contra. De pronto lo asume Richard Páez (en enero de 2001) y Venezuela gana cuatro partidos y empató uno entre abril y noviembre de 2001 (2 a 2 con Colombia, 0 a 2 con Uruguay, 0 a 2 con Chile, 3 a 0 a Perú y 3 a 1 a Paraguay). Luego le ganó tres veces a Bolivia, tres a Uruguay (una vez

## FILOSOFÍA, ESTÉTICA Y FÚTBOL

Dr. Mauricio Navia A. (Revisado y corregido por Adrián Navia S.)  
Doctorado de Filosofía ULA

en Uruguay), dos a Ecuador, le ganó por primera vez a Colombia y en Colombia y a Chile en Chile, le ganó a Paraguay, a Perú... A todos menos a Brasil y Argentina (aunque ya un equipo venezolano, el Caracas, se dio el lujo de ganarle, en abril del 2007, al River en el Monumental). Y en amistosos ya se están acostumbrando ver a ganar a la nueva revelación, ahora conocida por todos los continentes como "La Vinotinto".

Los resultados son excepcionales cuando se decide jugar jugando, pero además Páez aplica sabiamente las máximas de los filósofos-estetas del fútbol. El "achique": achicar el espacio con el fuera de juego. El "hexágono": el balón sale desde atrás por lo laterales y si no se puede entrar se sigue tocando hacia atrás para intentar por el otro lado o se cambia de lado cuando se sabe y se puede (como Beckham o Roberto Carlos), está prohibido el balonazo. Todos marcan todos meten gol: "el fútbol es total". El último cuarto de cancha es para crear y ser verticales: allí sobrevive el talento artístico y si se pierde el balón no pasa nada. El toque de las "asociaciones libres": las sociedades naturales entre los jugadores hay que aprovecharlos...hay que dejar que el jugador juegue con libertad plena al fútbol en diálogo con los que se entienden. Todos deben "atreverse": haya que aplaudir la osadía, la seguridad y la personalidad del jugador. El gol se crea desde todas las opciones: todas deben intentarse siempre que se puedan. El sentido del equipo como totalidad viviente y como fin: se debe jugar bien, con inteligencia y sentido pero siempre para el equipo. El "estado de ánimo": la pasión, la garra, el compromiso, la camiseta, el corazón y el alma del futbolista trágico lúdico (esa es la actitud competitiva real, la de la lucha y la guerra, como decía Heráclito: POLEMOS). Se marca en zonas: ya nadie propone una marca personal como la que le hizo Lucio a Kaká en el Bayern Milán de la Champion en abril de 2007. El cuatro-cuatro-dos puede hacerse tres-cinco-dos o tres-cuatro-tres y, si hace falta, ocho o nueve atrás o adelante (un corner, al final, por ejemplo) pero nunca fútbol defensivo, especulativo o destructivo. El principio sigue siendo los tiempos de cada partido en los 90 minutos según como vaya cada tiempo de cada partido: nada de ingenuidades (en Suramérica no se puede hacer el grande pero ingenuo fútbol total de Holanda los 90 minutos). Pero lo que mas nos hace Paezistas es el respeto y la estima por cada jugador (reconociendo que son los que hacen el fútbol) en lo que tienen de grandeza trágica y lúdica.

Lo que hará la Vinotinto en la Copa América seguro que será grande, pues ya hizo lo mejor del fútbol de Suramérica en estos 2000 y su propuesta estética filosófica permanecerá en todos los que nos toco vivirla y celebrarla. Provoca decirles a los muertos lo que los napolitanos les escribieron en el cementerio luego de ver a Maradona: "No saben de lo que se están perdiendo".